

GUIÓN TURÍSTICO DE AVENTURA – SENDERISMO
RUTA LOS HOYOS
VILLAVIEJA - HUILA



SECRETARÍA DEPARTAMENTAL DE CULTURA Y TURISMO

Carlos Alberto Martín Salinas

COORDINADORA DE TURISMO DEPARTAMENTAL

Luz Stella Cárdenas Calderón

EQUIPO TÉCNICO

Argemiro Ortiz Trujillo – Coordinador Proyecto

Miguel Ángel Vargas Collazos – Asesor del Proyecto

Gladys Vanegas Cardozo – Técnica en Turismo

Víctor Alfonso Delgado Perdomo – Orientador Turístico

Leidy Julieth Monje Núñez – Corrección de Estilo

Yuly Tatiana Durán Andrade - Corrección de Estilo

Mayerly Stella Leal Varona – Asistente

Fabián Mauricio Siza Paladines – Fotografía

Estado Magenta – Diseño y Diagramación

Inn Genio S.A.S – Impresión

GUIÓN TURÍSTICO DE AVENTURA – SENDERISMO

RUTA LOS HOYOS

En el guión turístico de la ruta Los Hoyos se ha establecido que el guía u orientador turístico lo llamaremos **Pedro Sanjuán**, tomándolo de los nombres representativos de nuestras fiestas regionales, alusivas a la celebración del día de San Juan y San Pedro.

Punto cero: Parque principal

Muy buenos días, mucho gusto soy Pedro Sanjuán, villaviejuno de nacimiento y hoy tendré el gusto de acompañarlos en esta ruta.

Antes de iniciar el recorrido, quiero contarles que nuestro gentilicio es villeros, más conocidos como villaviejunos, de la tierra llamada el Valle de las Tristezas.

Nuestro municipio está ubicado al norte del departamento del Huila, a 36 kilómetros de la capital huilense. Villavieja limita al norte con el departamento del Tolima, al sur con el municipio de Tello, al oriente con el municipio de Baraya y el occidente con el municipio de Aipe.

La altura del municipio de Villavieja es de 430 msnm y tiene una temperatura promedio de 32°C. Según el último Censo poblacional DANE 2005, Villavieja tiene aproximadamente 7.376 habitantes.

La base económica del municipio de Villavieja, la constituye la actividad agropecuaria. Los cultivos con mayor incidencia en el municipio son los de rotación semestral como el arroz y el sorgo, que se alternan con el algodón del cual se hace una cosecha anual, tanto en tierras de secano como con irrigación. La producción pecuaria está representada por ganado vacuno, caballar, ovino, caprino, porcino, en pastizales y terrenos de loma secanos.

Para que nuestro municipio fuera nombrado como se conoce hoy en día, hubo algunos procesos de fundación; la primera fundación está relacionada con la ciudad de Neiva, pues Sebastián de Belalcázar antes de regresar a España, decide enviar a su lugarteniente el capitán Juan de Cabrera, a fundar una población; esta fundación se hizo en 1.539 en el sitio Las Tapias, hoy conocida como Otás, vereda del municipio de Campoalegre, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Concepción, la ciudad de Neiva. Esta población duró hasta 1.510.

Para el año de 1.510, la población fundada por Juan de Cabrera fue atacada ferozmente por los nativos. Los españoles comandados por el capitán Juan de Alonso de la Torre; se vieron obligados a salir en forzosa retirada hacia el Norte, hasta el lugar que hoy se conoce como Fortalecillas. Con los restos de su tropa y con el mismo empeño se dio fundación a la población de Neiva el 18 de agosto de 1.550 en tierras

del cacique Totoyó, siguiendo la orden de Belalcázar, en el lugar ocupado actualmente por Villavieja, siendo destruida el 14 de noviembre de 1.559.

En el año de 1.612 fue reconstruida por el Capitán Diego de Ospina y Medinilla, llamándola Villavieja o Valle de las Tristezas, encontrándola casi deshabitada, ya que únicamente residían algunos indios y mestizos, y tan solo, a unos cuantos kilómetros de la villa, habitaban las riberas del río Tocayo (hoy Cabrera) la tribu de los indios Dochés, y en las riberas del Totoyó (hoy río Villavieja), la tribu de los Totoyoes.

Villavieja es considerada hoy en día como monumento histórico para la humanidad, debido a que es el municipio más antiguo del departamento. Y también somos la Capital Paleontológica y Astronómica de Colombia, segundo destino turístico del departamento del Huila.

En nuestro municipio se encuentra ubicado el bosque muy seco tropical denominado Desierto de la Tatacoa, que debe su nombre a los españoles que relacionaron el término "yararaka" (serpiente venenosa) empleado por los indígenas, con las culebras cascabel.

Ahora nos dispondremos a abordar el vehículo que nos llevará a disfrutar de la ruta Los Hoyos. ¡Vamos!

No olviden que para recorrer el desierto es importante tener en cuenta; utilizar gorra o cachucha, en lo posible llevar camisa de manga larga, aplicarse bloqueador solar, llevar suficiente agua, mantenerse en grupo, no tocar la vegetación del lugar, hacer silencio para poder escuchar los sonidos del desierto y beber cantidades moderadas de líquido, aproximadamente cada diez minutos, esto evitará insolarnos.

A partir de aquí observaremos la vegetación propia de este lugar, que en su mayoría son plantas cactáceas o espinosas. Detengámonos un momento, sin bajarnos del vehículo observemos a mano derecha el parque temático El Valle de la Tatacoa, donde entre otras cosas se recrean mecánicamente algunos de los animales que habitaron la Tatacoa hace millones de años y a mano izquierda frente al parque temático, pueden ver el acueducto municipal que es abastecido por el río Magdalena.

Continuemos nuestro recorrido hasta llegar al Mirador de Miguelito.

Punto uno: Mirador de Miguelito

Hemos llegado al Mirador de Miguelito, en este punto vamos a bajarnos del vehículo y debemos cruzar la vía con mucho cuidado.

Vamos a ascender al Cerro de Miguelito, deben tener cuidado ya que el terreno es muy árido y arenoso y podríamos resbalar.

Nos encontramos en el Cerro de Miguelito, se le llama así porque Don Miguel Rubiano quien fuera propietario de estas tierras y uno de los terratenientes del municipio en los años ochenta, se ubicaba en este lugar a observar y contar su ganado, y a divisar el Valle de las Tristezas. Como pueden ver, la panorámica de este lugar es hermosa; desde este punto podemos observar además del río Magdalena con su viva y colorida flora, también el municipio de Aipe y el valle del cactus con su predominante vegetación xerófila; especialmente el cactus candelabros, el jobo, el tatamaco, la cola de zorro, entre otras. Como pueden observar las plantas de este lugar tienen hojas pequeñas y espinas; que son hojas modificadas que les permite a estas plantas sobrevivir en su ambiente, brindándoles protección y retención de agua. Así mismo, la mayoría de sus raíces son largas, alcanzando hasta los tres metros o más, esto les permite profundizar en la tierra para encontrar niveles húmedos, esto teniendo en cuenta que el desierto es rico en aguas profundas. Cabe mencionar que los metabolismos fotosintéticos de estas plantas, están adaptados para el ahorro de agua.

Contiguo al cerro podemos observar la laguna del oro, que actualmente se encuentra seca y que fue denominada de esta manera

porque hace algunos años se encontraron partículas de oro en ella. Lo irónico es que los españoles denominaron al municipio de Villavieja, El Valle de las Tristezas, al no lograr su cometido de hallar oro en este lugar, para hace pocos años venir a encontrar el tanpreciado metal.

Ahora vamos a descender con mucho cuidado, es importante que el descenso lo hagan de medio lado. Subamos nuevamente al vehículo para continuar nuestro recorrido.

Detengámonos un momento, sin bajarnos del vehículo observemos a mano derecha la hacienda Tamarindo, también propiedad de la familia Rubiano. Este lugar es denominado el Valle de Miguelito. A mano izquierda existía una laguna donde hubo tortugas y babillas. Continuemos nuestro recorrido.

Por el puente que acabamos de pasar, corre la quebrada Las Lajas que en tiempos de lluvia tiene un fuerte caudal y en sequía se observa muerta. Cabe mencionar que en este lugar llueve aproximadamente cada seis meses. En esta parte podemos observar una de las plantas más representativas el árbol de cují, también denominado la sombrilla del desierto.

Continuando nuestro recorrido, observamos a mano derecha el Valle del Cardón, esta zona del desierto se caracteriza por sus

geoformaciones también llamadas cárcavas, estoraques, montículos o testigos de suelo de color rojizo, esto debido a que en este lugar hay mayor concentración de hierro. Cabe mencionar que se ha llamado Valle del Cardón, porque como pueden ver, predomina el cactus candelabro o cardón (*browningia candelaris*).

Nos vamos a detener un momento en el restaurante Yararaka, aquí podemos observar la hermosa panorámica que nos ofrece del Sendero del Cuzco, que al igual que el Valle del Cardón tiene unas geoformaciones de color rojizo, diferenciándose porque estas son un poco más altas.

A mano izquierda podemos ver el Observatorio Astronómico, el Desierto de la Tatacoa además de ser reconocido por su importancia histórica, geológica y paleontológica, también lo es por su observatorio astronómico. Este es un lugar privilegiado para la observación de cuerpos celestes, ya que como se pueden dar cuenta, está retirado de la zona urbana del municipio, evitando la contaminación lumínica, y sumado a esto, las condiciones climáticas del desierto nos permiten tener un cielo despejado y de esta manera obtener una excelente panorámica del firmamento.

Ya descansamos un poco, continuemos nuestro recorrido.

Nos estamos dirigiendo al siguiente punto estratégico, y por este recorrido ustedes verán un paisaje artificial; cantidad de piedras formando pirámides o torres. Esto es muy común entre los visitantes, pues ellos las construyen con un propósito en mente y se cree que al construirlas, la energía de este propósito se elevará desde la base hasta la punta, liberándola al universo, el cual la recarga y concede poder a la persona para lograr su cometido.

Punto dos: Ventanas o Zoológico de Arena

Hemos llegado al punto denominado Ventanas o Zoológico de Arena, pues aquí sucede un acontecimiento muy divertido, que a mí personalmente, me remite a mi infancia.

¿Alguna vez de niños jugaron a encontrar formas en las nubes? Yo creo que todos alguna vez tuvimos que haberlo hecho y, si no, pues aquí lo encontraremos en las formaciones de tierra que produjo hace millones de años el choque de las placas tectónicas, dando lugar a las diferentes figuras que encontramos en este peculiar sitio.

Si observamos con mucho detenimiento, veremos la forma de un mastodonte con su cabeza muy bien definida, un cocodrilo con su larga cola, una tortuga con sus patitas y la forma de una bota.

Este lugar también lo compone una planicie o valle propicio para la reflexión: ivamos, dejemos que sean los astros quienes renueven nuestro ser!

Después de este acertado encuentro espiritual, regresamos al vehículo que nos conducirá a continuar nuestra ruta.

Punto tres: Entrada al sendero Los Hoyos

Hemos llegado al sitio que da apertura al sendero de Los Hoyos. Aquí descenderemos con mucha precaución, ya que la tierra es demasiado árida, por lo que se va desmoronando y podríamos llegar a resbalar.

Si observamos a nuestros costados, encontramos árboles o arbustos espinosos, llamados pelá o cují; el cual contiene propiedades medicinales y sus raíces miden aproximadamente 3 metros de longitud, también encontramos la urtica; más conocida como pringamosa, el cactus candelabro o cardón; muy común en esta zona y que además produce las moscas grandes que hemos visto en el ambiente.

Los terrenos son de tonos grisáceos, los cuales albergan serpientes como la cazadora y la cascabel, alacranes y arañas, y lagartijas, entre ellas, la cola de látigo, especie hermafrodita que tiene la capacidad de restaurar su propio cuerpo al perder alguna parte.

El suelo en estas zonas es cavado por los lugareños para obtener agua.

Punto cuatro: El Valle de las Sillas

Seguimos por este sendero que nos conduce al Valle de las Sillas, lugar llamado de esta manera por las formaciones de tierra que se asemejan a unas bancas o especies de sillas, sitio propicio para registros fotográficos.

Aquí haremos una parada para quienes deseen tomarse fotos y admirar lo que la naturaleza ha construido sin la mano del hombre.

Punto cinco: Valle de los Fantasma o Congreso de las Monjas

Hemos arribado al Valle de los Fantasma o Congreso de las Monjas, un sitio muy particular por las formaciones que se han dado en el lugar, ya que si pueden observar, asemeja a personas con una manta sobre ellas o a las monjas con su hábito.

El grupo puede detenerse a dejar registros fotográficos de esta zona que llama bastante la atención por las figuras que tiene.

Este sector, al igual que en su mayoría, es muy despejado, encontrándose escasa vegetación y animales, debido a la alta

concentración de minerales como el azufre, el hierro, magnesio, potasio y fósforo.

Punto seis: Las Torres Gemelas

Luego de habernos detenido en el Congreso de las Monjas, seguimos nuestro recorrido por este sendero, girando a mano derecha.

Aquí podremos observar dos montículos o estoraques, que se han formado debido a la erosión del suelo, esto nos muestra el daño causado por el viento, la sequía, los animales y el propio hombre, ya que la superficie de los montículos, debería ser la superficie a ras de esta zona.

Punto siete: Piscina Los Hoyos

Después de haber evidenciado las dos torres, seguimos el sendero que nos conduce al último punto que es la zona de descanso y recreación para quienes realizan este recorrido.

Ya en este punto podemos observar un hilo de agua que recorre contrario a nosotros, así que caminaremos hasta encontrar su nacimiento.

¿Ven aquel kiosco? Es el punto final donde podremos descansar, comer obleas, refrescarnos con un delicioso helado, que los hay de todos los sabores y colores o tomar un baño si se desea.

Bueno, como ya hemos llegado, nos podemos sentar en estas bancas de madera, también conocidas como barbacoas y disfrutar del fresco que genera la paja que cubre el techo.

Aquí termina este corto pero sustancioso recorrido. Espero haya sido de su agrado y que lo recomienden a sus familiares y amigos. Recuerden que hoy los acompañó Pedro Sanjuán.